

Subscripción para España... 10 céntimos

REDENCION

Órgano del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Redacción y Administración SAN VICENTE 17

LO QUE PREVENIMOS

En plena barbarie

Se estrecha cada vez más, el círculo de muerte que nos rodea. Caen bajo la acción del plomo de las bandas que las patronales pagan...

Pedro Vandellós, Francisco Jordán y quizás otros y otros cuando estas líneas salgan a luz, son los que han pagado últimamente con su vida...

El martirologio del noble, ideal que mina la sociedad, decrepita, ha llegado a ese apogeo que precede siempre al triunfo de las causas justas.

El diputado Guerra del Rio, días antes de llevarse a cabo el asesinato contra Vandellós, anunció en pleno Parlamento el crimen que poco después había de perpetrarse contra este compañero.

Ya descubierta de mil formas la complicidad de asesinos y dictadores, la guerra fieramente y sin cuartel declarada contra el elemento proletario, no deja lugar a la duda para que de forma enérgica llegue a una determinación que acabe con tanto crimen.

Señador Segura, que se levanta en Barcelona. Nuestro pesimismo nos induce a entrever en este compañero una víctima más que caer bajo el plomo

de los asesinos de la Patronal, o por sus mismos guardianes, bajo cualquier pretexto de fuga. ¿Quién asegura la vida de este compañero? La venganza de los que ven amenazados sus privilegios y sus robos no descargará su furia y su odio bestial acribillando su cuerpo a balazos por cualquier intriga cruelmente preparada?

La acción noble y franca de los hombres, de LOS HOMBRES! enténdase

LA GRAN TRAGEDIA

POEMA EN DOS CANTOS

CANTO I

¡Oh cárcel de Valencia, pródiga en patatas y judías duras! Ostentas cual Venecia tus lagos, tus gondolas y tus... Judas. El portentoso esfuerzo que representa levantar tus muros, es, por lo valeroso, comparable al de Dios al crear los Mundos. Aúdaea sin límites de belleza y portentosa arquitectura, ostentan los perfiles de tu fábrica, la grandeza augusta, Del templo de Diana, del Capitolio las sublimes líneas, del Quirinal las cómodas estancias de Saint-James la alteza...

CANTO II

Alguna vez ocurre que se secan las maldivas cañerías, y la culpa se suele echarla por entero al gran Padilla. Muy amenudo pasa que con legañas anda todo el mundo; la cosa es que la cara por falta de agua no se lavó ninguno. Quizá el Ayuntamiento si estuviese aquí encerrado algunos días, el problema de casi cada día, Mas lo que dirán ellos, los señores que están en el municipio, «toca, toca, que los presos comen rancho excelente y nutritivo». Lo supérfluo, afemina, el agua es hoy el néctar de los Dioses... y en cuaresma continúa, sin lavarnos ¡aquí estamos señores!

ROMÁN CORTÉS

Prisión celular de Valencia, Junio 1921.

(1) Los lagos existen cuando llueve en el interior de la cárcel y los zapallos hacen las veces de gondolas para atravesar dichos lagos. Al más lejano de le ocurre que la cárcel de Valencia se construyó a desajajo. (2) Padilla es el encargado del mojar que eleva el agua... cuando la hay. (3) El poder nutritivo del rancho donde mis verjigos, vanidos, inoanios, etc. y tres céntimas, como asimismo tendrán los indolentes simoniacos olvidados ya, infinidad de compañeros de la prisión. De los como ha del Sindicato Unico de apropiadores, y en particular, los del Ramo de la Piel (carteristas) y anexos.

Entre tinieblas

Cada vez parece más negro el horizonte de los que ha más de dos años vivimos un ambiente corrupto asfáltico que nos ahoga, que llena nuestras almas de un profundo pesimismo.

Mientras las hordas salvajes con puestas de individuos sacados de la enorme fetrina social, engendros de linpanar que en su vida hicieron nada útil, andan asesinando a mansalva lo útil y lo bueno que en la especie humana queda, los repugnantes y obesos mandataros, obstruidas sus cabezas grasientas por el vaho fétido que emanaba de su abdomen convertido en limundo sarcófago, siguen, con su somnolencia de castrados, dictando nuevas y más cruentas represiones, nuevos y más horribles suplicios, nuevas y más refinadas formas de matanza, que un fin de depravados acata y cumple con la severidad que puede hacerlo un malvado de entrañas resacas y emponzoñadas por el alcohol y la prostitución.

La sociedad que se desmorona por los crímenes sobre que esta sociedad hallado en la insensibilidad del finón, un puntal aparatoso que parece aguantarle, pero que mina los demás que más fuertes parecían. A medida que la sangre corre, se desvanecen las creencias y la moralidad fementida que parecía su único sostén, ha sido desgarrado por el puñal y la Star del criminal aparrado y protegido.

Contribuye también a dovar con palabrería leprosa el caótico estado que subsiste por la ruindad de los hombres, esa prensa burguesa, alcanista y prostituta vil, vendida eternamente a la burguesía, como monstruoso patasito todo estómago, a quien no interesa nada que no vaya directamente a satisfacer sus gustos gástricos.

Y contribuye además a la prolongación de la barbarie actual que llega de sangre obrera las calles, ese estado soporífero, anestésico y estúpido resignado en que las masas obreras mantienen, como si la nostalgia de la sangre que todo lo invade, hubiera paralizado en los hombres el sistema nervioso, reduciendo nuestra vida a una simple vegetación de beaatas.

No lo conseguirán

Los gobernantes, los burgueses y políticos de toda laya, tienen pretensión de que el sindicalismo ha desaparecido; lo han arruinado, lo han muerto como mató Cam a Abel, con la misma galantería irónica de haber contribuido todos a la matanza del fantasma que por momentos invadía todos los rincones, esparciendo savia, no de flores, pero sí de ideas, de tácticas, de revolución.

Con el desentreno comparado a las tribus salvajes cuando estas tuvieron necesidad de la caza se llevan para uno

necesidades nutritivas, ha puesto sus garras en las organizaciones obreras del capitalismo y la autoridad. Pero a todos nos toca un día de poderlos dar satisfacción, y más grande es ésta cuando es vencido uno de nuestros enemigos irreconciliables.

El sindicalismo, sépalo todos los burgueses, políticos y policías, es destructible; y esto ya lo saben demasiado porque bastantes pruebas hemos dado de nuestra fuerza moral y el arraigo que en la clase obrera tienen nuestras teorías que son de todos. Pueden deportar, encarcelar, acribillar a balazos a los anarquistas y sindicalistas; jamás podrán experimentar esa satisfacción de haber eliminado de esta sociedad maldita a lo que nosotros llamamos la *palilla* demoleadora de las injusticias sociales.

Que lo oigan los gobernantes, los poncios que abrigan la creencia que la fuerza nos hará desistir de nuestros

propósitos reivindicativos; que lo sepan por centésima vez, los reconstructores socialistas, todos, todos los crápulas, los sostenedores de este régimen de maldad y tiranía: nos hemos propuesto, inspirados por nuestras convicciones sociales, destruir la sociedad del privilegio; base y fundamento donde radican odios, maldades y crímenes; nos hemos impuesto la obligación voluntaria de terminar con este estado de cosas, aunque tengamos que soportar cuantos martirios que acrecentarán nuestro entusiasmo por la conquista del porvenir libre y dichoso.

Estad seguros que triunfaremos, por que en nosotros está la razón, la verdad y la justicia augusta que mide a todos los hombres iguales, sin distinción de castas, único medio para acabar con egoísmos que siempre tienden a envilecer a los hombres.

F. BALAGUER.

LABOR DEL SINDICALISMO

Dos potencias que se debaten continuamente por sus intereses diametralmente opuestos, era natural que cada cual aportase para su defensa todas aquellas armas que pudiesen facilitar su triunfo sobre el adversario.

La cruenta lucha a que se ha visto forzada la clase desheredada a sostener, por necesidad imperiosa de su subsistencia, contra la clase potentada, que abrogándose un derecho absurdamente escrito, detenta la riqueza debida tan solo al esfuerzo humano, ha adiestrado a la primera en la continua infamia perpetrada, hasta perfeccionar sus armas de combate a tal extremo, que su superioridad sobre las del enemigo no ofrece lugar a dudas. Una de estas armas es el sindicalismo.

Como medio de lucha económico, han patentizado sus triunfos la eficacia de sus tácticas en los conflictos obreros, donde éstas han sido puestas en práctica frente a la intransigencia burguesa. La estructura de su organización ofrece además ventajas considerables sobre los viejos sistemas colectivos, en donde los acuerdos, forzosamente debían resultar muchas veces incongruentes cuando no inoportunos debido casi siempre a la lentitud con que se tramitaban, habiendo de pasar por el tamiz de diferentes y numerosas asambleas. Se diseminaban y catalogaban las especiales condiciones de cada oficio, constituyendo así innumerables vallas que dificultaban la fusión de los intereses, la espontaneidad del apoyo y la solidaridad oportuna, eficaz, y sus concreciones eran menos complejas y contundentes. La confraternización, el respeto mutuo, la educación recíproca, son más fuertes y más consistentes cuando mayor sea el número de obreros agrupados para un mismo fin y objeto. La iniciativa individual, que conforta el ánimo y estimula al estudio, tiene más ancho campo de aceptación y propagación y más beneficios puede aportar, cuanto mayor sea el núcleo de energías acumuladas dispuestas a dar empuje a todo aquello que se concibe con el fin de aportar beneficios a nuestra clase.

Porzosamente, pues, la lógica evidencia que se desprende de estas conclusiones acompañada del éxito de la experiencia, ya de por sí son lo suficiente para iniciar una manifestación de simpatía entre los que, ajenos a toda parcialidad miran en la realidad de los hechos a la par que reconocen las efímeras luchas llevadas a cabo hasta entonces sin resultado alguno verdaderamente útil y positivo.

De ahí la incremencia tomada en poco tiempo por la organización sindical, que por su forma racional y justa de aglutinar el esfuerzo, llegó a exasperar al enemigo que apresuró a imitar el ejemplo, al mismo tiempo que ponía en práctica todos sus medios coercitivos para vencerle.

Y es entonces, cuando lejos de aniquilarse como utópicamente se suponía, ha venido a poner en sus manos esa nueva arma que anida en las conciencias y que le hace más consistente y más invencible. Es el sindicalismo en el orden moral lo que en estos momentos se incuba en los cerebros, y ese sindicalismo, fuera del alcance de las balas, sí que es ya verdaderamente destructible.

Agotados se hallan ya todos los barbarismos imaginables empleados para la destrucción del ideal que pensaban hacer desaparecer, y no obstante haberse desencadenado la interminable y cada vez más cruenta represión cuando el sindicalismo no era más que un retoño, éste se ha abierto paso en medio de estos embates despiadados y ha logrado formarse un potente bloque contra los que se estrellan todos los esfuerzos y todos los golpes dirigidos.

Iniciada fué la persecución infame cuando el sindicalismo naciente turbó la tranquilidad del burgués odioso, y al cabo de tanto crimen y tanta injusticia cometida con el fin de restablecer esa tranquilidad, se encuentran con que el sindicalismo es hoy más fuerte que nunca, y por lo tanto, menos segura y más intranquila su posición de detentadores de la riqueza social.

Nuestros principios siguen abriendo paso en las conciencias de los hombres. Nuestras concepciones ideológicas tienen esa fuerza poderosísima del axioma que embarga el ánimo y forman en el hombre esa convicción que capacita a la humanidad para el futuro augusto y sublime.

Apoyemos, no obstante, esa fuerza, contribuyendo a divulgar esa educación de nuestro ideal entre los humanos.

ALBA ROJA.

Madurell, fue asesinado en Madrid

El contratista de obras Madurell, fué asesinado en Madrid. Nosotros, como no creemos que el crimen resuelve ningún problema noble y decente, protestamos con energía y nos alegráramos que terminaran esta clase de actos que están opuestos a la moral, a la cultura y a la civilización.

Pero el atentado de Madurell, según la prensa diaria, estaba relacionado de hombre esclavo a hombre explotador y esto, hasta se podría suponer que era un momento de acaloramiento entre el que tiene la vida materialmente asegurada y el que vive del trabajo, lo cual se evitaría—lo aseguramos—dejando unos de mandar y otros de obedecer.

Lo malo, lo que no tiene perdón es que traidoramente den la libertad a un preso a altas horas de la noche, para asesinarlo en medio de la calle. ¡Esto es un crimen preparado a sangre fría que, la clase patronal no se atreve a protestar como la clase obrera protesta por haber sido víctima el contratista de obras Madurell!

Para mi amigo y compañero Evelio Boal, no tuvo necesidad de reunirse secretamente el Comité de la Federación Patronal y tomar acuerdos que nadie sabe más que los policías de Madrid, pero todos relacionados con la intención de hacer víctimas a los sindicalistas y, dejar libre al asesino.

Nosotros, ni nos reunimos secretamente como la patronal, ni contamos con los policías para ningún acto de la vida. Tenemos conocimiento cabal que, en Madrid como en Barcelona, hay dos policías para cada ciudadano y aún no han podido dar con los autores de tantos crímenes.

Nosotros, sabemos a ciencia cierta que la escuela es la única arma real y positiva que evitaría semejantes procedimientos y a ella acudimos sacrificándonos noche y día para educarse alejándose de lo malo, para no perjudicar a nuestros semejantes. ¡Tal vez si la patronal pensara así y tuviera más educación ya se hubiera resuelto el problema!

Para Madurell, la prensa alcahueta y prostituida dedicaba columnas enteras. ¡Para Evelio Boal y su familia, ni una palabra de consuelo! ¡Delinquiría la prensa mercenaria si tuviera valor en dejar el crimen—en todo el significado de la palabra—en el lugar que corresponde!

¡Ya no se puede negar que, la inteligencia, el conocimiento y el entendi-

miento, es lo que más molesta a los adinerados y periodistas. ¡Nunca llegamos a pensar que en un país como España, de tantos analfabetos, peligraba el saber!

ANTONIO TOMÁS

El periódico es una garantía para la educación moral del individuo; con él se siembra la simiente de la inteligencia, que, cual brújula perfeccionada, guiará la nave de su destino y guiará de llegar al puerto del deber.

DE NUCIA

La bancarrota burguesa

Hasta el más apartado rincón de este país desgraciado llegarán los zarzapos de la furia desencadenada contra las ideas de los hombres.

En esta localidad, con motivo de haber estallado un petardo, ha sido clausurado el organismo que para beneficio de la clase oprimida venía funcionando.

El proceder no puede ser más absurdo, ni pueden de manera más clara demostrar las autoridades que ordenaron tal clausura, su ineptitud y su desconocimiento absoluto de la cuestión social. Tal medida solo puede hacer de la mente enfermiza y afilada de los gustos depravados como son casi todos los encargados de la administración de los cuerpos legislativos. Págameos ridículos, hotentotes bufos, incapaces de albergar en sus empobrecidas mentes otra cosa que no sea su satisfacción gástrica de placeres libidinosos.

Así son ellos; pusilánimes, castrados, y así obran. Sus corazones empobrecidos no pueden anidar un átomo de dignidad y altruismo; nada que signifique algo elevado y sublime que se fermenta por encima de la pestilente charca en la que miserablemente vegetan. Y en cuanto to hayan de ejercer sus cabezasotas fútiles en alguna, solo pueden dar de sí lo único que puede dar a luz un cerebro podrido como el suyo: arbitrariedades y atropellos.

Así han obrado ahora al clausurar al nuestro Sindicato sin causa justificada. Esta es la mejor manera con que pueden patentar su impotencia y su ruindad. Sus medidas son las mismas que se han empleado siempre para detener el curso ilimitado del pensamiento y las concepciones ideológicas hacia un ideal supremo de redención humana.

Y esas mismas medidas, mil y mil veces fracasadas, son puestas nuevamente en práctica por las autoridades de esta localidad, a riesgo de cometer el mismo fracaso.

El Sindicato Unico a sus afiliados

La represión cada vez más cruenta e implacable se cabe cobardemente contra nuestros compañeros, que van llenando las cárceles cuando son vilmente asesinados en medio de la calle.

Este barbarismo feroz, impone a nuestra conciencia de hombres un sacrificio que mitigue en parte las lágrimas y la desesperación de los pecuniarios y las compañeras que ven se abandonados por virtud de esta cruzada criminal y odiosa.

Regatear el esfuerzo para los caídos, sería hacernos aiorraciosos ante el proletariado consciente. A la organización incumbe reparar el dolor de los frimientos de los infelices presos y los seres abandonados.

El sello Comarcial, es destinado a socorrer la angustiosa miseria que pesa sobre nuestros hermanos. Que las Secciones de nuestro Sindicato, traten de persuadir a sus respectivos representantes, la necesidad imperiosa de contribuir a sufragar este mal colizando dicho sello.

¡Qué nadie deje de colizarlo!

EL COMITE.

Si con retrasar el avance ciones, p... mulá esta vicción de El obre llegido a actúa f... fender por más a... del estier...
Difici... vesatios, claridá... mo probl... Pero s... defen... ra por m... ciendo... to rojo... mos... duras... mos el d... todas l... se nas... certidum... nojiendo... absorbid... nista... nes... Todo... este... cia, si... dejan... Luego... llsmos... que, se... descha... mos ser... Y con... privileg... nes del... neg, q... para so... sea de... tirad... victos... los... que ser... Por... mos... ejerza... lo com... con razi... que... En la... por, se... ciento... restan... ta un... gues... dos en... ra defen... tas... Pues... se ha... y que... Magal... Al ser... tigo...
LOS... Ya... car a... homo... Agosto... Jordá... y sin... nuest...

Si con estos procedimientos se cree retrasar el natural desenvolvimiento y el avance progresivo de las reivindicaciones...

El pertenecerle todo cuanto produce de la unión y la capacitación de sus derechos indiscutibles...

En la actualidad, válido de la conciencia de tres muchachos comete con estos infinidad de abusos...

0'50; J. Lozano 0'10; M. Mayan 0'50; A. José López 0'50; A. Ortega 0'50; M. Gómez 0'45; J. Olivares 0'25...

SOBRE LA DICTADURA

Difíciles en los momentos que atravesamos hablar y expresarnos con la claridad que requiere este importantísimo problema...

Exponemos al pueblo estos abusos, a fin de que de él merecido a estos estúpidos individuos, pues sabemos que por su parte no se corregirán jamás...

RECAUDACIÓN A FAVOR DEL COMPAÑERO EUSEBIO C. CARBO

Una organización obrera que tenga su periódico, y no le propague y defienda como parte de su interés...

Y VA OTRO

Si va otro, Este es de los infalibles de los intangibles; es el hombre cumbre, el filántropo de moda...

Los Panaderos a la Opinión. Ya en otra ocasión tuvimos que sacar a la vindicta pública al patrono del horno situado en la calle Virgen de Agosto...

En la actual sociedad — pongamos por ejemplo — hay un treinta por ciento que trabajan para mantener a los restantes...

Por los presos

Hemos de hacer un supremo esfuerzo, si queremos que nuestros presos no perezan de la manera más ignominiosa, roídos por la miseria y la desesperación...

Este libro constituirá un precioso tomo primorosamente editado, cuya utilidad no creemos necesario señalar...

Los Panaderos a la Opinión. Ya en otra ocasión tuvimos que sacar a la vindicta pública al patrono del horno situado en la calle Virgen de Agosto...

Cuanto contratos hanse establecido en este oficio entre ambas partes, han sido por regla general desatendidos e incumplidos...

No decimos más. Es por los presos. Del apoyo que presta esta empresa prestan todos los compañeros...

Opportunamente anunciaremos el precio. Donativos y anticipaciones de cantidades para llevar a buen éxito esta obra...

famoso cazador que decía: «no está el lobo pero están los lobeznos...»

haya otro que sin ser el patrono con- traiga mayor responsabilidad. Nada más por hoy.

Por la sección de tejidos, LA COMISIÓN.

VISTO Y OIDO

LO QUE NO PODEMOS, NI DEBEMOS CALLARNOS

El fin justifica los medios. — Los truchimanes buscan un velo. — Su gran obra (I). — «Pedid y recibiréis; llamaid y se os abrirá». — El cebo para que piquen. — Un río de plata. — Se continuará.

Ya vimos en nuestro artículo anterior, cómo debido a la astucia cerril desplegada por los dos sujetos de marras...

Continuando, pues, nuestra tarea, seguiremos relatando el proceso de sus habañas.

Eliminados los obstáculos que debían indubablemente de tropezar en el camino de sus planes, y sobre los dos truchimanes fundidas sus ambiciones...

Pero, lo primero era el encontrar un tupido velo, lo más tupido posible, que encubriera su primera habaña...

Convencidos de ello entonces empezaron, a consultar nó, que su orgullo innato no se somete al consejo ajeno, a dar a conocer, a propagar entre algunos católicos, ricos y bonachones...

A sujetos tan avisados como éstos no les podían faltar razones, argumentos y palabras infestadas para convencer a los católicos con dinero y algo prodigo en dar pues dominaba la perfección esa frases mezcladas de «responsabilidad ante Dios» y de «la caridad con limosna morak»...

El periódico, decían, debía prescindir completamente de la política local y de campañas de administración municipal, porque las circunstancias anormales por las que atravesaba Alicante...

Por más que, su gran obra, como veremos, solo se ha reducido, a pretender [qué cándidos] disolver la organización obrera y su fuerza; a aminorar la razón en las demandas de jornales o pe- ticiones de carácter moral...

¿Enseñar, educar al pueblo? Con cuatro recortes, por original, de los diarios y semanarios derechistas y amarillos, que recordase al obrero que debe trabajar, porque es ley divina...

Esto componía la parte secundaria de su gran obra. La primera era el dinero. Pedir dinero, conseguirlo y administrarlo ellos solitos...

¡Dinero! ¿Y cómo conseguirlo? Se acordaron de aquellas frases de Jesucristo: «Pedid y recibiréis; llamaid y se os abrirá»...

Pero ellos mismos, por sí mismos pe dir dinero, era aventurar su gran obra al fracaso; eran demasiado conocidos en nuestra ciudad (¿quién no conoce a Moltonet y Jordá?) para que los ricos católicos y los industriales y fabricantes les confiaran dinero para propaganda...

Eran estos obstáculos pequeños para no ser resueltos por ellos satisfactoriamente; los peces para que piquen; se les brinda cebo, ellos necesitaban intermediarios, terceras personas para que sirviendo de cebo, pidiesen dinero.

Tampoco les fué difícil encontrar las lucecillas mágicas, para que las lucan- tás mariposas, atraídas por tanto esplendor, se quemasen las alas en ellas. Convencidos, con una convicción sistemática, por aquello de que tienen por pecado mortal el no contribuir moral y materialmente a las obreras católicas,

unos cuantos bonachones, tomados y timados por tontos, católicos y patro- nos al mismo tiempo, a quienes, como a los rapaces explotados y enseñados para la mendicidad callejera, les ins- truyeron convenientemente y les en- señaron de memoria la cantinela, para que la repitieran rutinariamente: de que la depravación del pueblo era cada día mayor; que la anarquía y la destruc- ción, desde sus cimientos, de la actual sociedad era un hecho necesario...

Los que se avinieron a las anteriores razones y buenamente soltaban la pasta, se les incluía en la lista de protec- tores, y se les preguntaba a cuántos obreros, de los de su fábrica o taller, de ideas sospechosas, querían que se les mandase el periódico, previo el co- nocer sus nombres y domicilios.

A los que les era difícil convencer, se les enseñaban las listas de los que habían contribuido a la gran obra, y esto les estimulaba a no ser menos, y de grado o de mala gana, por una sola vez o como protector, contribuir tam- bien con algunas pesetas.

Y, por último, a los que no les sa- tisfacían las dos razones anteriores les ponían en juego sus amistades o personas, a quienes eran deudores de algunos favores y que les podían obli- gar, o el prestigio y criterio de los que pedían limosna, personas muy res- petables entre ellos, y a quienes temían desairar, y de esta forma pocos fueron los que se escaparon a la manobra de la gran obra.

Las pesetas, como río de plata, em- pezaron a regar el proyecto de los dos desinteresados iniciadores, y propa- gandistas de la gran obra, el que pasó a la práctica y se desarrolló y sigue viviendo de la forma que veremos en otros artículos.

Anticipemos que la obra de estos propagandistas fué tan grande, que, lo hemos oído de boca bastante autorizada, llegó a costar cerca de DO- CE MIL PESETAS anuales, sin contar con los ingresos de las suscripcio- nes obreras de una peseta anual, amén de las esquelas, que son bastantes y bastante bien pagadas, y anuncios.

Nosotros, que no entendemos de ad- ministrar dinero ajeno para propaganda, creemos que con esa cantidad se podía haber confeccionado un diario, y casi rotativo.

¿No es verdad, lector?

H. DEL A.

La lectura de un periódico obrero es como uccato de la inteligencia, indispensable para todo asociado; denuncia y juzga a los traidores, dema- nia lo carcomido y pone en ridículo a los tiranos.

Asuntos locales

El mequetrefe socialista Antonio Llo- pis, encargado de la sección de cartas de la fábrica José Oliver, sigue haciendo horas extraordinarias en sustitución de un encargado despedido. Este en- cargado despedido debía arreglárselo un cambio a fin de que no quedara sin trabajo; pero debido a que el tal Llopis sustituye su puesto haciendo jornadas interminables, dicho encargado sigue paseando.

Si este desvergonzado sujeto que de manera tan despatchada denigra el ideal que dice sustentar, perteneciera a una colectividad donde existieran socialis- tas sinceros, ya hubiera sido echado por la borda, toda vez que con su pro- ceder estúpido pisotea lo que las mes- nadas de dicho partido han pedido in- útilmente durante treinta y tres años, pero por lo visto, todos son el mismo.

Los siete u ocho que componen esa colectividad, todos son tal para cual.

En la fábrica Hijos de Juan Soler (sección telares) se dió un caso digno de que pase a la historia. José Miró, encargado de dicha sección tuvo la in- trepidos de solicitar a los teleros la buena voluntad, (léase cándidez) para que se hiciesen suscriptores del pe- rilucho La Voz del Puerco.

Al enterarse de esto y pensar en la fisonomía del referido encargado, nos preguntamos si su origen de Mongolia, habrá reaparecido metamorfoseado en algún «Lama». Cúidese el judío de San Jorge, y la vida de La Voz del Puerco de arreglar telares, y de dese de sus- cripciones que no le reportarán ningún beneficio y sí perjuicio. ¿Se enteró el Sr. Miró? ¡Caramba, seamos hombres! El zapatero a sus zapatos.

La convicción inquebrantable, en el ser humano, equivale al acierto de sus propósitos; un obrero convencido, posee personalidad, criterio propio y deja de ser arrastrado autó- mata, con el que juegan truhanes y malandrines.

El mejoramiento se extrae de la educación y, ésta, del estudio.

Correspondencia Administrativa

- Villena, A. G.—Recibidas 80 pesetas, adeudas 19'10 ptas.
Cocentaina, V.—Recibidas 2'80 pesetas, adeudas 6'30 ptas.
Ontuz, A. D.—Recibidas 5' pesetas, adeudas 4 ptas.
Jumilla, J. M.—Recibidas 4'20 pesetas; adeudas 3 pesetas.
Polop, S. O. V.—Recibidas 1'60 pesetas; pagado trimestre.
Aspe, M. B.—Recibidas 8'30 pesetas, adeudas 7'45.
Alicante, J. I.—Procura liquidar 1081 que adeudas.

IMPRENTA «FRATERNIDAD»
REGISTRO DE INMOBILIARIO
Se hacen en esta imprenta
A PESETA